

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Representación popular de la corrupción en los refranes .

Evangelina Tapia Tovar y Genaro Zalpa Ramirez.

Cita:

Evangelina Tapia Tovar y Genaro Zalpa Ramirez (2009). *Representación popular de la corrupción en los refranes*. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/470>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Representación popular de la corrupción en los refranes

Evangelina Tapia Tovar

Universidad Autónoma de Aguascalientes, México.

etapia@correo.uaa.mx

Genaro Zalpa Ramirez

Universidad Autónoma de Aguascalientes, México.

gzalpa@correop.uaa.mx

Introducción

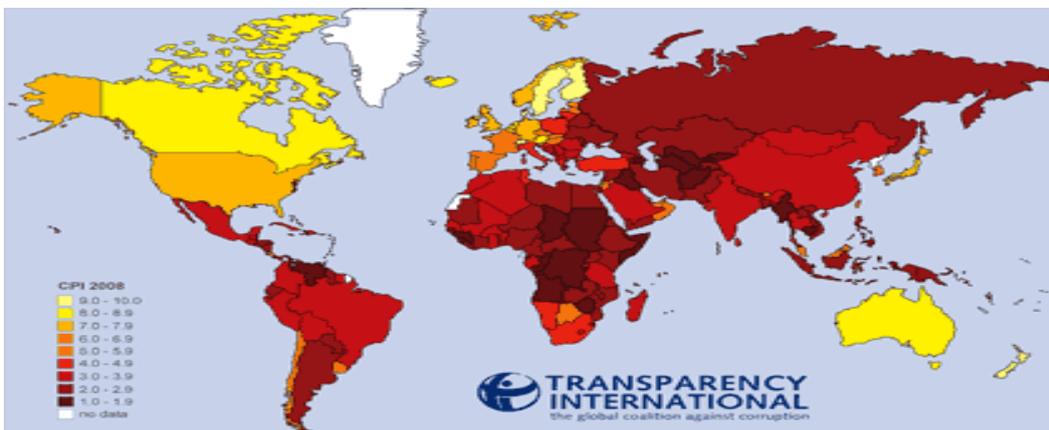
El propósito de esta ponencia es presentar resultados parciales de la investigación “*El saber popular de la corrupción. Análisis de refranes sobre corrupción*” que plantea explorar caminos alternativos para comprender el fenómeno de la corrupción como parte de la cultura que se vive en la vida cotidiana. En particular, desde un elemento que pertenece al habla y que encapsula elementos de la cultura popular con el uso de los refranes. Si bien cada vez escuchamos menos dichas expresiones, rescoldos de un arte barroco tan arraigado en el habla de los mexicanos, estos aún tienen mucho que decir sobre la cultura del quien los usa habitualmente, con el fin de expresar su sentir sobre

aquello que vive día con día. El refrán es un acto de la lengua, y como tal es un hecho cultural que, a su vez, va construyendo y transmitiendo la cultura, además de organizar esa construcción del mundo.

La corrupción

La corrupción es un problema social de gran importancia que se ha presentado a lo largo de la historia de la humanidad; sin embargo, su presencia no se ha dado de la misma manera en todas las sociedades ni en todos los tiempos; es un problema más arraigado en algunos países, por ello creemos que existen factores culturales que pueden favorecer ciertas conductas corruptas más en algunos grupos sociales que en otros.

Los países pobres son los que muestran más conductas corruptas, además, la corrupción afecta en mayor grado a los sectores más desprotegidos de la sociedad. Así lo muestran los resultados más recientes publicados por Transparencia Internacional¹, que presentan a Haití, Venezuela y Ecuador como los países más corruptos de América Latina, mientras que Chile sigue siendo el país de la región donde la corrupción está menos generalizada. La visión de conjunto es mostrada en el siguiente mapa:



Transparencia Internacional mide, a través del Índice de Percepción de la Corrupción (IPC), el fenómeno en 180 países. México ocupa el lugar 72, con 3.6 puntos sobre un total de 10². Para América Latina en su conjunto, la situación es grave, pues de los 32 países incluidos en esta medición, 22 obtuvieron una puntuación inferior a 5, y 11 no alcanzan ni siquiera los tres puntos, lo

¹ Índice de percepción de la corrupción 2008 de Transparencia Internacional

² 10 significa "percepción de ausencia de corrupción" y 0 "percepción de muy corrupto"

que indica que existen niveles de corrupción desenfrenados. Estos resultados que reflejan la triste tendencia que ha afectado a nuestros países, ponen en evidencia la ineficacia de los esfuerzos que han realizado los gobiernos para su combate.

Definición y tipos de corrupción

La definición de corrupción no es unívoca, contempla caracterizaciones que adoptan un tinte moral y casi religioso cuando hablan de la decadencia de las costumbres o de las sociedades, hasta las que se hacen desde un punto de vista estrictamente legal. Para este trabajo se toma como punto de partida la concepción de Transparencia Internacional y el Banco Mundial, para luego profundizar en elementos microsociales con la definición de Aroca.

Para Transparencia Internacional y el Banco Mundial, “*La corrupción es la utilización de un cargo, el poder y los recursos públicos, para beneficio personal*”³; así, señalan cinco maneras de cómo la corrupción se presenta:

- *Soborno y cohecho*. El *soborno* es el acto de corrupción por excelencia, consiste en el pago, ya sea monetario o de otro tipo, que se hace a un funcionario público para obtener beneficios que éste puede ofrecer en virtud de su puesto. El delito tipificado es el *cohecho*, que consiste en que una autoridad o funcionario público acepte o solicite un soborno a cambio de ejecutar un acto, justo o injusto. Los términos usados en los diferentes países para referirse al soborno son: “mordida”, “coima”, “entre”, “*kickbacks* (pago de un porcentaje del valor del contrato)”, “*speed o grease Money* (dinero que se paga para acelerar trámites)”, etc.
- *Peculado*. Es el robo de recursos públicos por parte de quienes los administran. Se incluye el uso del poder público para beneficio de intereses privados. Es un delito tipificado en el Código Penal Federal.
- *Fraude*. Es un acto mediante el cual, por medio del engaño, una persona se aprovecha del error que otra haya cometido, obtiene ilícitamente alguna cosa o un lucro indebido. Es una

³ Transparencia y combate a la corrupción, en <http://www.ciad.mx/contraloria/transparencia.html>

acción que implica deslealtad. Es un delito que el Instituto de Nacional de Transparencia (INT) investiga, sobre todo en lo que se refiere a recursos del Banco Mundial⁴

- *Extorsión.* Beneficios obtenidos por medio de coacción, violencia o amenaza. En el caso de servidores públicos se plantea como un impuesto no oficial. Se presenta, sobre todo, en funcionarios relacionados con las agencias de seguridad que chantajejan o venden “seguridad” a los ciudadanos.
- *Favoritismo.* Abuso del poder para beneficiar a familiares, amigos y grupos o personas cercanas. Se incluye el nepotismo, que consiste en asignar puestos oficiales sin tomar en cuenta la competencia o sólo la relación personal; también se le conoce como *Clientelismo*, o como *Tráfico de influencias*.

Aroca ha propuesto definir la corrupción a partir de la opinión pública, es decir que se tomaría como corrupción todo lo que la opinión pública definiera de tal manera en una sociedad concreta. Califica como corrupto todo comportamiento que, de convertirse en conocimiento público, conduciría al escándalo; ello implica que el reconocimiento, de un acto, como corrupto o no, dependerá de las ocasiones y los lugares, de los países, y en general, de las culturas; de tal suerte que un comportamiento escandaloso en un país podría considerarse normal en otro. Definir la corrupción de esta manera, la ubica en un lugar y un tiempo específico, pero dificulta cualquier medición general de ella.

Esta concepción establece elementos para estudiar la corrupción, enfatizando el carácter más subjetivo y volátil en oposición a los hechos públicos claramente identificados y señalados por la opinión pública. Plantea tres tipos de corrupción: la blanca, la negra y la gris.

..La corrupción blanca se emplea para referirse a prácticas que no son reconocidas como corruptas ni por la opinión pública ni por las minorías. En otras palabras, la corrupción está tan completamente integrada en una cultura que ya ni siquiera se percibe el problema. En esta visión culturalista, lo que aquí es corrupción (por ejemplo en los Estados Unidos) no lo es en otro sitio (por ejemplo en Francia). La corrupción negra tiene el mismo

⁴ Cómo denunciar casos de fraude o corrupción, en <http://www.bancomundial.org/fraude/>

consenso, pero al revés: todos, minorías y ciudadanos, están de acuerdo en estigmatizar ciertas prácticas. El desacuerdo aparece en la opción gris: lo que unos definen como corrupción, otros no lo consideran como tal. Es en este desajuste donde hay riesgo de que aparezca el escándalo, en el choque entre las percepciones de unos y las prácticas de otros, como ha ocurrido por ejemplo en el asunto de la financiación de los partidos políticos. La opinión pública se ha conmovido por las prácticas poco ortodoxas de los partidos, mientras éstos últimos trataban de justificarse invocando las necesidades de la vida democrática.⁵

Para este trabajo nos interesa explorar la corrupción blanca y la gris, que es la menos evidente y más aceptada, y para la que el ciudadano común y corriente puede tener una postura ambivalente de aceptación o de rechazo, según el lugar y el momento en que se presente.

La corrupción en la vida cotidiana

Existen algunas conductas corruptas que dan prestigio a los sujetos en virtud de que denotan poder (recomendaciones, arreglos, compadrazgos, etc.), lo que lleva a considerar los actos de corrupción, no sólo dignos de darse a conocer, sino de presumirse, porque ello significa un estatus mayor en su grupo social; pero aún en esos casos, la conducta sigue siendo privada, aunque su conocimiento se extienda a unos cuantos más.

Aroca ofrece una explicación a estas conductas cuando aborda la problemática de la incompatibilidad de metas con los valores cristianos, a partir de la propuesta de Merton sobre los modelos de comportamiento, quien señala que:

“El elemento común de toda estructura social o cultural está representado por las metas, las finalidades y los intereses que se definen culturalmente y que se presentan como objetivos legítimos para todos los miembros de la sociedad; esos proyectos existenciales de grupo se presentan más o menos integrados y juntos constituyen la jerarquía de los valores que ordenan los distintos elementos de las estructuras, y a las estructuras entre sí, en el conjunto del sistema.”⁶

⁵ Rubén Aroca J. *Corrupción, elites, democracia y valores. Ensayo sobre la fenomenología de la corrupción*, en <http://www.monografias.com/trabajos5/corruptc/corruptc.shtml>

⁶ *Ibid.*

Existen dos maneras de identificarse y adaptarse al sistema: la conformidad y la innovación.

Cuando un individuo se adapta en “conformidad” al sistema, acepta totalmente los fines y los medios socialmente establecidos; sin embargo, cuando la adaptación es por innovación, puede dar paso a conductas desviantes: cumple las metas de éxito económico y prestigio social y poder con el uso de recursos institucionalmente prohibidos, pero que suelen ser eficaces como el hurto, el soborno, el tráfico de influencias, el vicio organizado, y en general, la corrupción.

Para algunos, la corrupción se presenta como un camino para lograr las metas de éxito que la sociedad exige, premiando a los audaces y calificando como conformistas a quienes respetan las normas, aunque el discurso oficial siga siendo que la corrupción es mala y deberá ser eliminada.

La corrupción y los refranes

Ante la dificultad que implica el estudio de la corrupción, sobre todo en lo que respecta a esas respuestas innovadoras para adaptarse al sistema de fines, que siempre son secretas, es necesario buscar mecanismo a través de los cuales pueda ser estudiado el fenómeno de la corrupción, incorporando esas motivaciones personales y sociales para su desarrollo. Uno de esos mecanismos es a partir de los refranes.

Los refranes son expresiones sentenciosas, concisas, agudas, endurecidas por el uso, breves e incisivas por lo bien acuñadas, que encapsulan situaciones, andan de boca en boca, funcionan como pequeñas dosis de saber, son aprendidas juntamente con la lengua y tienen la virtud de saltar espontáneamente en cuanto una de esas situaciones encapsuladas se presenta.⁷

El refrán —y el proverbio— se constituyen en el medio por excelencia para la transmisión de esos elementos simbólicos que se van heredando generación tras generación como si un padre la hablara a su hijo, un monarca al súbdito, el anciano al joven, la generación pasada a la presente. Desde las culturas antiguas, donde la tradición era transmitida de boca en boca, hasta la actualidad, el refrán se constituye en un medio pedagógico para educar a través de la representación de creencias y

⁷ Pérez Martínez, Herón. 1997. *Refrán viejo nunca miente* (México: El Colegio de Michoacán) Pág. 29

valores en frases bien acuñadas; se trata de transmitir a las nuevas generaciones la experiencia del pasado.

Abordar la corrupción desde los refranes tiene sentido, pues al ser considerada una conducta privada que de ser conocida podría desencadenar un escándalo y, en algunas ocasiones, una sanción legal o moral, es explicable que la gente no exprese con facilidad esas conductas.

Sin embargo, abordar la corrupción desde los refranes también implica un reto, porque aunque esa pequeña expresión o enunciado del habla lapidaria encierra mucho de las creencias y valores del grupo social, es el contexto el que le da sentido; para que se exprese es necesaria una situación social *ad hoc* que permita la inserción del dicho o refrán como una moraleja o consejo. Si esa situación social está relacionada con la corrupción, el refrán puede ser usado para justificar, legitimar o criticar esos actos reprochables.

Existen refranes aplicables a cada situación de la vida cotidiana, como mecanismos de que se valen individuos y grupos para satisfacer sus necesidades de aceptación social a proyectos y acciones diferentes a los legitimados por la tradición y la costumbre; puede usarse un refrán para criticar el interés por el dinero, por ejemplo, cuando se dice *Para el diablo, la mejor ganzáa es el dinero*, o bien justificar ese interés al expresar *Más ablanda "Don" dinero, que sermón de misionero*, cuando es el dinero el medio para alcanzar algo por métodos donde la corrupción aparece, o llevarlo hasta el ámbito de la religiosidad popular cuando se expresa que *El santo más milagrero, es San Dinero*.

Cuando la corrupción es expresada como algo ordinario, vivida por todos, se legitima y se acepta como un mal tolerable; cuando se dice que la corrupción "está en todas partes"... "la corrupción somos todos"... nos reímos, preferimos esquivar la discusión"⁸; la corrupción pasa a formar parte de la vida diaria, por ser cotidiana es invisible, es aceptada.

La corrupción aparece disimulada en una serie de expresiones que denotan la necesidad de "ahorrar tiempo", agilizar trámites, aprovechar las "oportunidades" y dar o pedir "gratificaciones" por "favores" recibidos.

⁸ Dehesa, Germán. 2001 *¿Cómo nos arreglamos? Prontuario de la Corrupción en México*. (México: Editorial Diana). Págs. 11-12

La corrupción es maquillada con un lenguaje que la disimula, la hace más grata y más llevadera; sin embargo, en este lenguaje especial de la corrupción se usa un “...amplio repertorio de herramientas y de sustancias aflojantes (“¡ándele!, ¿qué le cuesta?”), el ya mencionado “aceite”, la dádiva, el “favor por favor”, el “hoy por mí mañana por usted”, la sutil amenaza (“créame que le conviene ayudarme”)...”⁹ aparecen de manera recurrente en el hablar de muchos mexicanos.

Refranes sobre corrupción

Las temáticas abordadas en los refranes son muy variadas: hablan de elementos familiares para los miembros del grupo, quienes los utilizan en su sentido directo o a través de metáforas que adquieren su significado en función del contexto en el que son expresados.

En un intento por identificar los refranes que más se asocian con la idea de corrupción, en la zona central de la República Mexicana, se diseñó y aplicó un cuestionario que en su versión final integró 60 refranes, de los que se preguntó a 500 informantes, mayores de 18 años, si los conocían, si los usaban y si los relacionaban con corrupción; los resultados más altos al tercer reactivo se presentan a continuación:

DICHOS o REFRÁN	LO RELACIONA CON CORRUPCIÓN	
	Sí	No
1. El que no transa no avanza	96	4
15. ¿Cómo nos “arreglamos”?	94	6
48. Yo puedo más que tú; dijo el dinero a la justicia	88	12
18. El dinero abre todas las puertas	85	15
20. Con dinero baila el perro	84	16
47. Más vale tener palancas que dinero	83	17
12. Cuando el dinero habla, todos callan	82	18
6. Aunque provenga de manos asquerosas, el dinero siempre huele a rosas	82	18
40. Es como la ley de Herodes, o te “chingas” o te “jodes”	82	18
52. Todo hombre tiene su precio, lo que hace falta es saber cual es.	82	18
42. Ladrón que roba a ladrón, tiene cien años de perdón	79	21
19. “Móchate”	78	22
21. El dinero hace bueno lo malo	76	24

⁹ Id. Pág. 20

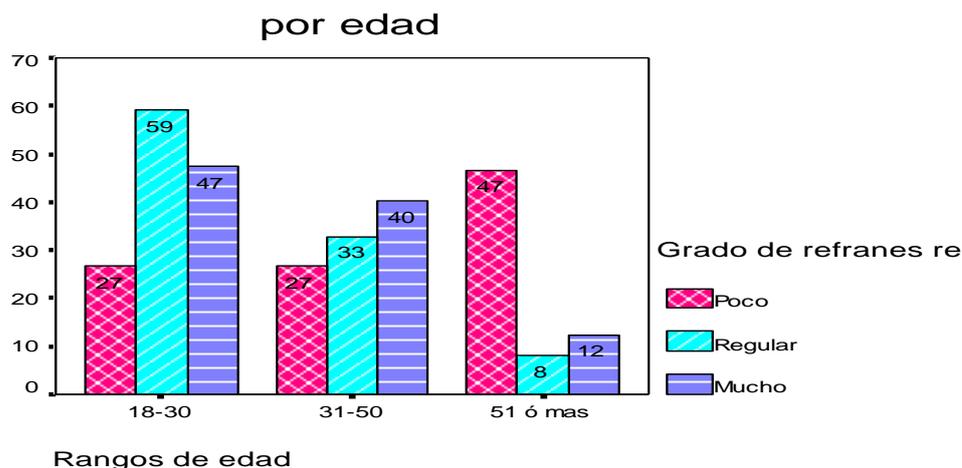
55. Poderoso caballero es "Don dinero"	76	24
5. Abogado de ricos, mal de pobres	75	25
23. La ocasión hace al ladrón	75	25
24. El dinero no es la vida, pero sin dinero no hay movida	75	25
26. El gandalla no batalla	74	26
50. Póngase la del Puebla	74	26
35. Póngase "guapo"	73	27

Actualmente, los refranes son un adorno para el habla popular, aunque antaño también lo eran para la escritura, incluso aquella que se conocía como culta. Esta función de adorno es la que sustenta el carácter parásito del refrán en la que se destaca que *el sentido* de los refranes lo dará el contexto en el que se expresan, su función discursiva siempre es dependiente del discurso mayor: nadie dice un refrán sin que haya un contexto discursivo, sea verbal o no, que le de sentido, lo que en ocasiones dificultó que los encuestados relacionaran de manera expresa algunos refranes con corrupción, señalando que eso dependía de dónde y cuándo se dijera, y quién lo expresara.

Como se puede observar en la tabla, la mayoría de los refranes asociados con corrupción son aquellos que hablan de dinero y de poder, incorporando un lenguaje especializado que remite al campo semántico de la corrupción (transa, móchate, movida, gandalla, palanca); o bien, a otras palabras que aunque no remiten directamente a actos de corrupción, el contexto de la palabra (las otras palabras que aparecen junto a ella) y la situación social concreta en la que sean usadas le dan sentido de corrupción a avanzar (el que no transa no avanza), a arreglarnos (¿cómo nos arreglamos?), a póngase guapo como variante de cómo nos arreglamos, a hablar (cuando el dinero habla todos callan), por mencionar algunos ejemplos.

En la actualidad, en la zona en estudio, son los hombres más que las mujeres, los viejos y los de edad media, más que los jóvenes, y los de clase social baja, más que los de alta, quienes usan los refranes; en lo que se refiere a relacionar los refranes con corrupción, no se aprecian diferencias significativas ni entre hombres y mujeres, ni entre pobres y ricos, pero sí entre jóvenes y viejos:

Refranes relacionados con corrupción



En la gráfica podemos apreciar que los que menos relacionan los refranes con la corrupción son las personas de 51 o más años, mientras que las mayores frecuencias para relacionar el *corpus* de refranes propuesto con corrupción, se da en personas de menos de 50 años, quienes también son aquellos que más refranes conocen y usan.

El refrán debe ser expresado dentro de un grupo social que comparte significados y valores, que tiene una jerarquía común para organizar sus valores y para el cual ese acervo patrimonial es común, por lo que la tendencia de la gráfica plantea nuevas interrogantes que deberán ser respondidas en etapas futuras del trabajo:

¿Será que el concepto de corrupción ha ido cambiando a lo largo del tiempo? ¿Será que antiguamente se vivía de manera tan cotidiana la corrupción que estaba totalmente integrada a la cultura¹⁰? O ¿habrá cambiado el uso y significados de los refranes con el paso del tiempo?

Para dar respuesta a éstas y otras preguntas e interpretar la información generada con este cuestionario, será necesario incorporar información derivada de las entrevistas a profundidad, en las que los sujetos den cuenta de estos y otros elementos que constituyen motivaciones, rechazos, creencias e interpretaciones sobre la corrupción.

¹⁰ Corrupción blanca o gris, planteada líneas arriba.